

## La Profecía de Ezequiel para los Desterrados—Una Visión de la Salida de la Gloria del Señor (17 de septiembre, 592 AC)

Ezequiel 8–11

### Introducción a la Visión

8:1 Y sucedió en el año sexto, en el *día* cinco del mes sexto, que estando yo sentado en mi casa con los ancianos de Judá sentados ante mí, bajó allí sobre mí la mano del Señor Dios.

### El Ídolo de los Celos

2 Entonces miré, y vi una figura con aspecto de hombre; desde Sus lomos para abajo *tenía* la apariencia de fuego, y desde Sus lomos para arriba *tenía* la apariencia de un resplandor, como el aspecto de un metal refulgente.

3 Y extendió *algo* semejante a una mano y me tomó por un mechón de mi cabello; y el Espíritu me alzó entre la tierra y el cielo y me llevó a Jerusalén en visiones de Dios, a la entrada de la puerta que mira al norte del *atrio* interior, allí donde *estaba* la morada del ídolo de los celos que provoca los celos.

4 La gloria del Dios de Israel *estaba* allí, como la visión que yo había visto en la llanura.

5 Y Dios me dijo: “Hijo de hombre, levanta ahora tus ojos hacia el norte.” Y levanté mis ojos hacia el norte, y vi que al norte de la puerta del altar, a la entrada *estaba* el ídolo de los celos.

6 Entonces Él me dijo: “Hijo de hombre, ¿ves lo que hacen éstos, las grandes abominaciones que comete aquí la casa de Israel para que Me aleje de Mi santuario? Pero aún verás mayores abominaciones.”

### Los Ancianos de la Casa de Israel Adorando los Ídolos

7 Después me llevó a la entrada del atrio, y miré que *había* un agujero en el muro.

8 Y me dijo: “Hijo de hombre, cava ahora en el muro.” Cavé en el muro, y tenía una entrada.

9 Entonces me dijo: “Entra y mira las perversas abominaciones que ellos están cometiendo aquí.”

10 Entré, pues, y miré; y vi grabados en el muro, por todo alrededor, toda clase de reptiles y bestias y cosas abominables, y todos los ídolos de la casa de Israel.

11 Frente a ellos estaban de pie setenta hombres de los ancianos de la casa de Israel. También Jaazanías, hijo de Safán, estaba de pie entre ellos, cada uno con su incensario en la mano; y el aroma de la nube de incienso subía.

12 Entonces Dios me dijo: “Hijo de hombre, ¿has visto lo que hacen en la oscuridad los ancianos de la casa de Israel, cada uno en su cámara de imágenes grabadas? Porque ellos dicen: ‘El SEÑOR no nos ve; el SEÑOR ha abandonado la tierra.’ ”

13 También me dijo: “Aún verás que cometen mayores abominaciones.”

### Las Mujeres Adorando los Ídolos

14 Entonces me llevó a la entrada de la puerta de la casa del SEÑOR que está al norte; y *había* allí mujeres sentadas llorando a Tamuz.

15 Y me dijo: “¿Has visto, hijo de hombre? Aún verás mayores abominaciones que éstas.”

### Los Hombres Adorando el Sol

16 Entonces me llevó al atrio interior de la casa del SEÑOR. Y a la entrada del templo del SEÑOR, entre el pórtico y el altar, *había* unos veinticinco hombres de espaldas al templo del SEÑOR y de cara al oriente, y se postraban hacia el oriente, hacia el sol.

17 Y Él me dijo: “¿Has visto, hijo de hombre? ¿Le parece poco a la casa de Judá cometer las abominaciones que aquí han cometido, que han llenado la tierra de violencia y Me han provocado repetidas veces? Porque se llevan el ramo a la nariz.

18 Por tanto, ciertamente Yo obraré con furor. Mi ojo no tendrá piedad, ni Yo perdonaré; y aunque griten a Mis oídos con gran voz, no los escucharé.”

### Los Verdugos Celestiales

9:1 Entonces Dios gritó a mis oídos con gran voz, diciendo: “Acérquense, verdugos de la ciudad, cada uno con su arma destructora en la mano.”

2 Y seis hombres venían por el camino de la puerta superior que mira al norte, cada uno con su arma destructora en la mano. Entre ellos había un hombre vestido de lino con una cartera de escribano a la cintura. Y entraron y se pusieron junto al altar de bronce.

3 Entonces la gloria del Dios de Israel subió del querubín sobre el cual había estado, hacia el umbral del templo. Y llamó al hombre vestido de lino que tenía la cartera de escribano a la cintura;

4 y el SEÑOR le dijo: “Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon una señal en la frente de los hombres que gimen y se lamentan por todas las abominaciones que se cometen en medio de ella.”

5 Pero oí que a los otros les dijo: “Pasen por la ciudad en pos de él y hieran; no tenga piedad su ojo, no perdonen.

6 Maten a viejos, jóvenes, doncellas, niños y mujeres hasta el exterminio, pero no toquen a ninguno sobre quien esté la señal. Comenzarán por Mi santuario.” Comenzaron, pues, con los ancianos que *estaban* delante del templo.

7 Entonces les dijo: “Profanen el templo y llenen de muertos los atrios. ¡Salgan!” Y salieron, y fueron hiriendo por la ciudad.

8 Mientras herían, quedé yo *solo* y caí sobre mi rostro; clamé y dije: “¡Ah, Señor Dios! ¿Destruirás a todo el remanente de Israel derramando Tu furor sobre Jerusalén?”

9 Entonces el SEÑOR me respondió: “La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es grande en extremo, la tierra está llena de sangre y la ciudad está llena de perversión; porque dicen: ‘El SEÑOR ha abandonado la tierra, el SEÑOR nada ve.’

10 Pero en cuanto a Mí, tampoco Mi ojo tendrá piedad, ni Yo perdonaré, sino que haré recaer su conducta sobre sus cabezas.”

11 Entonces el hombre vestido de lino que tenía la cartera a la cintura, trajo un informe, diciendo: “He hecho tal como me ordenaste.”

### La Gloria del SEÑOR Sale del Lugar Santísimo

10:1 Después miré, y en el firmamento que *estaba* sobre las cabezas de los querubines, *vi* que apareció sobre ellos como una piedra de zafiro de apariencia semejante a un trono.

2 Y el SEÑOR le dijo al hombre vestido de lino: “Entra en medio de las ruedas debajo de los querubines, llena tus manos de carbones encendidos de entre los querubines y espárcelos sobre la ciudad.” Y el hombre entró ante mis ojos.

3 Los querubines estaban de pie a la derecha del templo cuando el hombre entró, y la nube llenaba el atrio interior.

4 Entonces la gloria del SEÑOR subió del querubín hacia el umbral del templo, y el templo se llenó de la nube, y el atrio se llenó del resplandor de la gloria del SEÑOR.

5 El ruido de las alas de los querubines se oía hasta el atrio exterior, como la voz del Dios Todopoderoso (El Shaddai) cuando habla.

6 Cuando Él le ordenó al hombre vestido de lino: “Toma fuego de entre las ruedas, de entre los querubines,” él entró y se paró junto a una rueda.

7 El querubín extendió su mano de entre los querubines hacia el fuego que *estaba* entre ellos, *lo* tomó y *lo* puso en las manos del que estaba vestido de lino, el cual *lo* tomó y salió.

8 Debajo de sus alas los querubines parecían tener la forma de la mano de un hombre.

### La Gloria del SEÑOR Sale del Templo

9 Entonces miré, y vi cuatro ruedas junto a los querubines, cada rueda junto a cada querubín; el aspecto de las ruedas *era* como el brillo de una piedra de Tarsis.

10 En cuanto a su apariencia, las cuatro tenían la misma semejanza, como si una rueda estuviera dentro de la *otra* rueda.

11 Cuando andaban, se movían en las cuatro direcciones, sin volverse cuando andaban, sino que seguían la dirección en que ponían el rostro, sin volverse cuando andaban.

12 Y todo su cuerpo, sus espaldas, sus manos, sus alas y las ruedas estaban llenos de ojos alrededor, las ruedas de los cuatro.

13 A las ruedas se les llamó “torbellino,” y yo lo oí.

14 Y cada uno de los querubines tenía cuatro caras. La primera cara *era* la cara de un querubín, la segunda, la cara de un hombre, la tercera, la cara de un león y la cuarta, la cara de un águila.

15 Entonces los querubines se levantaron. Estos eran los seres vivientes que yo había visto en el río Quebar.

16 Cuando los querubines andaban, las ruedas andaban a su lado; y cuando los querubines alzaban sus alas para elevarse del suelo, las ruedas no se apartaban de su lado.

17 Cuando los querubines se detenían, *las ruedas* se detenían, y cuando se levantaban, *las ruedas* se levantaban con ellos, porque el espíritu de los seres vivientes *estaba* en ellas.

18 Entonces la gloria del SEÑOR salió de sobre el umbral del templo y se puso sobre los querubines.

19 Cuando los querubines alzaron sus alas y se elevaron del suelo ante mis ojos salieron con las ruedas a su lado, y se detuvieron a la entrada de la puerta oriental de la casa del SEÑOR. Y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.

20 Estos eran los seres vivientes que yo había visto debajo del Dios de Israel junto al río Quebar; entonces supe que eran querubines.

21 Cada uno tenía cuatro caras y cada uno cuatro alas, y *había* una semejanza de manos de hombre debajo de sus alas.

22 En cuanto a la forma de sus caras, eran las mismas caras cuya apariencia yo había visto junto al río Quebar. Cada uno caminaba derecho hacia adelante.

### El Consejo Malvado de los Oficiales

11:1 Entonces el Espíritu me levantó y me llevó a la puerta oriental de la casa del SEÑOR que mira al oriente. Y a la entrada de la puerta *había* veinticinco hombres, y entre ellos vi a Jaazánías, hijo de Azur, y a Pelatías, hijo de Benaía, jefes del pueblo.

2 Y Dios me dijo: “Hijo de hombre, estos son los hombres que tramán iniquidad y dan malos consejos en esta ciudad,

3 los cuales dicen: ‘¿No está cerca *el tiempo* de edificar casas? Esta *ciudad* es la olla y nosotros la carne.’

4 Por tanto, profetiza contra ellos, profetiza, hijo de hombre.”

5 Entonces el Espíritu del SEÑOR cayó sobre mí, y me ordenó que dijera: “Así dice el SEÑOR: ‘Así han dicho ustedes, casa de Israel, Yo conozco sus pensamientos.

6 Han multiplicado sus muertos en esta ciudad, han llenado sus calles de muertos.”

7 Por tanto, así dice el Señor Dios: “Sus muertos, los que han dejado en medio de la ciudad, son la carne, y ella es la olla; pero Yo

los sacaré de ella.

8 Han temido la espada, y espada traeré sobre ustedes,” declara el Señor Dios.

9 “Los sacaré de en medio de la ciudad, los entregaré en manos de extraños y traeré juicios contra ustedes.

10 A espada caerán; en los confines de Israel los juzgaré; y sabrán que Yo soy el SEÑOR.

11 Esta *ciudad* no será olla para ustedes, ni ustedes serán carne en medio de ella; hacia los confines de Israel los juzgaré.

12 Así sabrán que Yo soy el SEÑOR; porque no han andado en Mis estatutos ni han cumplido Mis ordenanzas, sino que han obrado conforme a las costumbres de las naciones que los rodean.” ’ ’ ’

13 Y mientras yo profetizaba, Pelatías, hijo de Benaía, murió. Entonces caí sobre mi rostro, y clamé a gran voz: “¡Ah, Señor Dios! ¿Vas a acabar por completo con el remanente de Israel?”

#### **Un Nuevo Corazón para el Remanente Reunido**

14 Entonces vino a mí la palabra del SEÑOR:

15 “Hijo de hombre, tus hermanos, tus parientes, los hombres en el destierro contigo y toda la casa de Israel, todos ellos, *son aquéllos* a quienes los habitantes de Jerusalén han dicho: ‘Aléjense del SEÑOR; a nosotros se nos ha dado esta tierra en posesión.’

16 Por tanto, di: ‘Así dice el Señor Dios: “Aunque los había echado lejos entre las naciones, y aunque Yo los había dispersado por las tierras, sin embargo fui para ellos un santuario por poco tiempo en las tierras adonde habían ido.” ’

17 Por tanto di: ‘Así dice el Señor Dios: “Yo los recogeré de entre los pueblos y los reuniré de las tierras entre las cuales han sido dispersados, y les daré la tierra de Israel.” ’

18 “Cuando lleguen allí, quitarán de ella todas sus cosas detestables y todas sus abominaciones.

19 Yo les daré un solo corazón y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos. Y quitaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne,

20 para que anden en Mis estatutos, guarden Mis ordenanzas y los cumplan. Entonces serán Mi pueblo y Yo seré su Dios.

21 Pero en cuanto a aquéllos cuyo corazón va detrás de sus cosas detestables y abominaciones, haré recaer su conducta sobre su cabeza,” declara el Señor Dios.

#### **La Gloria del SEÑOR Sale de Jerusalén**

22 Entonces los querubines alzaron sus alas con las ruedas a su lado, y la gloria del Dios de Israel *estaba* por encima, sobre ellos.

23 La gloria del SEÑOR se elevó de en medio de la ciudad, y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad.

#### **El Fin de la Visión**

24 Y el Espíritu me levantó y me llevó a Caldea (Babilonia), a los desterrados, en visión por el Espíritu de Dios. Y se alejó de mí la visión que había visto.

25 Entonces hablé a los desterrados de todas las cosas que el SEÑOR me había mostrado.

*Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>*